



Comunicar

ISSN: 1134-3478

info@grupocomunicar.com

Grupo Comunicar
España

Castro Rodríguez, Carmen
¿Periódicos en clase de Inglés?
Comunicar, núm. 7, octubre, 1996
Grupo Comunicar
Huelva, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15800721>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Experiencias

¿Periódicos en clase de Inglés?

.....

Carmen Castro Rodríguez

Se nos relata una experiencia de un Seminario Permanente para la utilización de la prensa como recurso didáctico en el área de Inglés. A través de las distintas actividades realizadas, podemos observar cómo la prensa en español también puede servir para el aprendizaje de una lengua extranjera de una forma mucho más motivadora y actualizada. La autora utiliza, además de la prensa, otros recursos audiovisuales, como los cómics, carteles, etc.

1. Introducción

Cada vez se hace más evidente que la enseñanza no puede estar alejada de la realidad cotidiana, que nos afecta en todo cuanto hacemos. Decía Ortega, «yo soy yo y mis circunstancias»; de modo que cuanto más conozcamos esas circunstancias que nos rodean e influyen, más nos conoceremos a nosotros mismos. Nuestra misión como educadores, entre otras, es la de formar ciudadanos responsables y críticos con la sociedad que les ha tocado vivir, y no debemos emular al «príncipe que todo lo aprendió en los libros», porque en los libros la realidad está estancada, y muy a menudo lo que se estudia no es «lo que pasa luego». Hoy día esa realidad viene reflejada en gran medida en los medios de comunicación, como vemos en la prensa, donde nos encontramos la realidad viva; por eso es tan importante el uso de este medio de comunicación en el aula, para que vean los alumnos -en lo posible- que el aula y la vida de «afuera» van juntas.

Naturalmente, ésta es una labor que deberá ser conseguida a lo largo del proceso educativo. En mi experiencia de varios años utilizando la prensa en el aula (Castro, 1994), he observado que muchos de nuestros alumnos no están muy interesados en lo que pasa a su alrededor (no ocurre sólo con nuestros alumnos) y esto queda agravado porque en general no les entusiasma la lectura y se muestran reacios cuando les hacen leer. Por eso es mejor empezar a utilizar la prensa en pequeñas dosis y siempre habrá en el periódico algún tema que interese, sobre todo si ven beneficios en las calificaciones. Los profesores de Inglés que queremos utilizar la prensa en el aula nos encontramos con varios problemas; prácticamente en casi todas las casas entra algún periódico o revista, especialmente los fines de semana, pero los periódicos ingleses no resultan muy fáciles de conseguir. Cuando tenemos periódicos, el lenguaje que aparece en ellos es muy complicado de entender y de manejar para nuestros alumnos, que no van a captar

gran cosa, y si lo hacen, es a costa de largas explicaciones y mucho tiempo, especialmente en los primeros cursos.

El curso pasado teníamos en el Instituto un Seminario Permanente llamado «La prensa como auxiliar didáctico»; éramos varios profesores decididos a utilizar la prensa como material de apoyo en nuestras clases. No todos habíamos trabajado antes en este sentido, por lo que a menudo no sabíamos muy bien qué hacer o cómo recurrir a la prensa en las distintas materias.

Con respecto a mi asignatura -Inglés-, llegamos a la conclusión de que no convenía tratar el tema de la utilización de prensa en clase en 3º de BUP ni en COU, pese a que son los cursos en que los alumnos tienen más conocimientos del idioma y les podría resultar más fácil leer periódicos en inglés; sin embargo, también tienen una hora menos de clase y un extenso programa que dar, uniéndose al hecho de que en COU están los alumnos tan agobiados con la Selectividad, que más nos valía no meterlos en más líos. Nos quedaban

los primeros cursos, con el inconveniente de que los alumnos tienen pocos conocimientos del idioma -sobre todo en primero- y desde luego, no lo suficiente como para leer prensa en inglés. Por otra parte, pensamos que era mejor empezar con los alumnos desde prime-

ro, para que se fueran acostumbrando a ver el periódico como algo normal en clase, y no empezar de sopetón en tercero.

En todo este proceso contamos con el asesoramiento de Teresa de Ory, profesora de Inglés del IB «Macarena» de Sevilla, que lleva muchos años utilizando la prensa en sus clases con excelentes resultados, además de ser coordinadora de otro Seminario Permanente sobre prensa, del que había surgido el nuestro.

Pensamos que si de verdad lo que pretendíamos era que los alumnos se acostumbraran

a leer el periódico y a utilizarlo como fuente de información, poco importaba que el periódico estuviera en inglés o en español. Eso fue lo que nos llevó a trabajar con periódicos españoles en clase de Inglés con alumnos de primero y segundo de BUP. Esta experiencia la llevamos a cabo tres profesoras, miembros del Seminario Permanente: M^a D. Delgado, R. Fernández y M^a C. Castro, como responsable del mismo.

Nos propusimos unos objetivos muy simples: que los alumnos

manejaran diversos periódicos españoles para obtener información, y que se acostumbraran a utilizar el periódico como herramienta de trabajo. Para ello realizamos varias actividades como fueron la elaboración de cuadernos de trabajo, carteles y cómics.



2. Cuaderno de trabajo

Nos interesaba sobre todo que los alumnos utilizaran el periódico como fuente de información para los textos que debían escribir en inglés. Para ello -y en el primer curso- les pedimos que llevaran un cuaderno de trabajo paralelo al libro de texto, en el que irían pegando recortes de prensa alusivos al tema de cada unidad, y debajo de cada recorte debían poner una frase en inglés. Por ejemplo, si dábamos la unidad donde se estudia la familia, debían recortar una familia cualquiera o un abuelo, o una casa... y debajo escribir algo alusivo como «These are my parents» o «This is not my family» o cualquier cosa que viniera bien en inglés. Si dábamos el tema de la comida, debían recortar productos alimenticios y poner el nombre en inglés. También podían dibujar -si no encontraban recortes de algún tema determinado- o pegar fotos de ellos mismos... El cuaderno se recogía periódicamente y se calificaba.

3. Carteles

También nos pareció muy interesante trabajar sobre el tema del agua, que fue elegido por el Seminario Permanente para trabajar en común. Todos los profesores miembros del Seminario debíamos utilizar el agua como tema particular de estudio, cada uno en su asignatura y con la prensa como medio. Nos

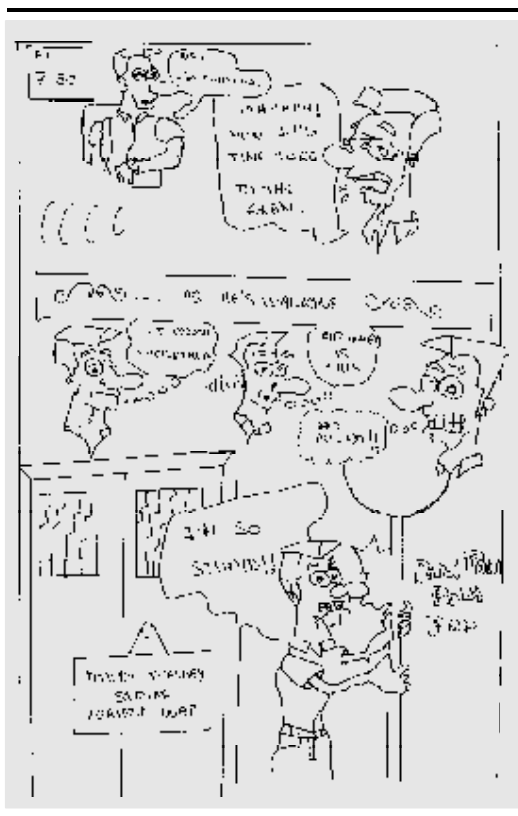
pareció muy adecuado para que los alumnos tomaran en consideración la sequía tan espantosa que estábamos padeciendo y se acostumbraran a ahorrar agua en casa.

En los cursos primero y segundo decidimos elaborar carteles con la problemática del agua. Estos carteles debían tener recortes de prensa pegados y alguna frase en inglés que incitara a ahorrar agua. Pedimos a los alumnos que fueran recopilando recortes de prensa donde se hablara del agua y de la sequía, y en el segundo trimestre, llevamos a cabo esta actividad con la siguiente metodología: formación de equipos de trabajo; elaboración de

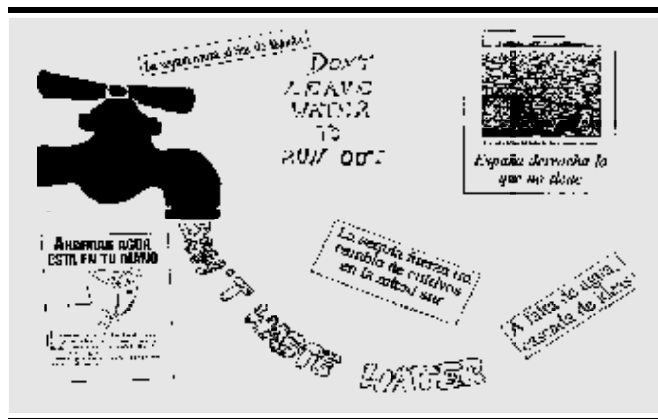
frases en inglés relativas al tema; corrección de las mismas; y elaboración de los carteles.

Esta actividad la hicimos en dos sesiones en el segundo trimestre, porque al haber estudiado más estructuras gramaticales, es más fácil escribir las frases en inglés. Debo decir que la labor de la profesora casi se limitó a corregir las frases que habían hecho mal, o a hacer alguna sugerencia. Los alumnos estaban enormemente interesados y motivados, siendo para nosotros una agradable sorpresa su respuesta. Yo hice esta

actividad con dos primeros, uno de ellos de muy bajo rendimiento, y sin embargo los alumnos estaban entusiasmados. Incluso los alumnos que no suelen trabajar «excesivamente»



participaron con interés. Mis compañeras igualmente encontraron una respuesta positiva en los grupos con los que trabajaron. Y los carteles eran algunos muy ingeniosos, otros bastante dibujados... Después colgamos los carteles en el aula de modo que sirvieran de adorno.



así que la próxima vez insistiré más en que los alumnos escriban directamente en inglés. Los cómics, una vez terminados, se publicaron en el periódico del centro, «El Dardo», en una separata. Esto gustó mucho a los alumnos y les sirvió de fuerte motivación.

4. Comics

La elaboración de cómics es una actividad muy interesante en el aprendizaje de una lengua extranjera, ya que son los alumnos los que crean sus propias historias, con lo que el uso del segundo idioma es constante. A esto se une el hecho de que a los alumnos les suele gustar y son muy aficionados a los tebeos, o cómics; por eso pensamos que una forma de motivarlos para escribir en inglés era pedirles que hicieran sus historias y las dibujaran como un cómic. Ésta era una actividad voluntaria que, no obstante, fue hecha por un número considerable de alumnos de primero de BUP.

Dijimos a los alumnos que formaran equipos de trabajo y que se inventaran una historia en inglés, la profesora la corregía y después ellos la dibujaban. Los equipos debían ser de cuatro alumnos como máximo, aunque también se presentaron trabajos individuales.

Naturalmente, todos escribieron unas historias muy complicadas en español, que después pasaron al inglés con miles de faltas de todo tipo (son alumnos de primero). Esto nos llevó muchos recreos utilizados en correcciones, pues yo quería que supieran lo que habían hecho mal y por qué. Después, sí, dibujaron las historias, las pintaron y quedaron preciosas, pero nos llevó a todos muchas horas de trabajo,

5. Conclusión

La experiencia resultó muy positiva bajo todos los aspectos. Especialmente los alumnos estaban contentos de hacer actividades «distintas», que se les calificaban bien y con las que además aprendían inglés, casi sin darse cuenta; sobre todo apreciaron que se les valorara su trabajo, no sólo con las notas, sino con la publicación en el periódico del centro.

En resumen, aunque el uso de periódicos en español parece un contrasentido en las clases de Inglés, y en cierto sentido lo es, nos parece una buena manera de comenzar a utilizar la prensa en el aula, sobre todo cuando no han trabajado antes con periódicos los profesores ni los alumnos. Esto no es óbice para que en el siguiente curso ya se introduzcan periódicos ingleses, también en pequeñas dosis, y naturalmente desarrollando otro tipo de actividades.

Carmen Castro Rodríguez es profesora del Instituto de Bachillerato «San Pablo» de Sevilla.

Referencias

CASTRO RODRÍGUEZ, C. (1994): «Cultura y civilización británicas» en *Comunicar*, 3; pp. 146-148.